LA BATALLA
Semanario de Ideas y Crítica
REDACCION Y ADMINISTRACION
PARAGUAY 1229

BOLETIN

DEL COMITÉ DE RELACIONES DE AGRUPACIONES ANARQUISTAS

Concurrid al p[...]
corriente a bene[...]
BATALLA, en el [...]

AÑO I.—Núm. 1 | Montevideo, Marzo de 1923 | Redacción y Administración: Paraguay 1229

LA SITUACION

Momento grande, intenso, de profunda responsabilidad, es el presente para el elemento revolucionario en general, y en especial grado para los anarquistas militantes.

Nunca la Historia ha señalado ni señalará, tal vez, instante más culminante, de espectativa mayor para la vida y desarrollo de la humanidad, en su aspecto económico, político y moral.

Es que estamos en las postrimerías de un régimen que cae acosado por el cúmulo de sus propies crímenes, y vislumbramos bien nítidamente la aurora de la nueva Sociedad del Libre Acuerdo. Y es lógico que en esta lucha desesperante, de vida o muerte entre los dos núcleos que se disputan el derecho de encaminar, de regir los destinos de la humana especie, sufran más intensamente los desastrosos efectos de esta sin igual pelea los elementos que marchan más a la vanguardia, los que más anatematizan el presente y más atrevidas concepciones señalan para la reconstrucción del futuro. Queremos referirnos, por si el lector no lo ha comprendido, a los anarquistas, a esos intrépidos gladiadores que, desde Bakounine hasta el más humilde militante de nuestros días, siempre reciben sobre sus cabezas la indignación y el peso de esos viles seres que rigen los destinos de esta putrefacta sociedad.

En todas partes, aquí como en Europa, en el Oriente como en el Occidente, siempre las primeras víctimas de toda reacción burguesa-estatal se han registrado en filas de los hijos de la Anarquía que no saben de claudicaciones, de componendas, de colaboracionismo con los verdugos y castradores de la moderna civilización.

Eso, sin embargo, no arredró, ni arredra, ni arredrará jamás a los hijos del Ideal. Al contrario: por razón de esa inmutable ley natural, a cada golpe, cuanto más potente es la persecución, más valiente y lozana, más pura e inmaculada aparece la fuerza anarquista, ocupando su lugar de vanguardia, de portaestandarte de las nuevas concepciones de vida.

Y tan fuerte y efectiva es la sana reacción que se produce a cada golpe recibido, que hoy, sin temor de equivocarnos, es la única fuerza purificadora, la única colectividad que, aun siendo la más pequeña en comparación a las colectividades conservadoras, reune, en cambio, los valores, los únicos valores efectivos que podrán encaminar a la humanidad doliente —en cualquier revolución social que estalle— hacia la reconstrucción de una nueva convivencia social que tendrá como punto de apoyo, este: "no habrá derechos sin deberes".

Es tan profunda nuestra convicción en la verdad que dejamos apuntada, que nos atrevemos a afirmar, sin temor de ser desmentidos por los hechos, que, a pesar de la persecución de que están siendo víctimas nuestros hermanos los anarquistas de Italia, como los de todo el mundo, el espíritu de rebeldía y de acción no desaparecerá un solo momento del seno de la familia anárquica.

NUESTRA PALABRA

Uno que cae.—Santa Cruz.—El héroe.—Solidaridad. —Crímenes de la sociedad.—Adelante!

El teniente Héctor B. Varela, que tanto terror sembrara en las filas proletarias, dejando centenares de viudas e infinidad de hijos sin padre, por el solo hecho de querer éstos mejorar su condición de asalariados, esclavos de este maldito régimen de explotación y tiranía, ha caído, pagando con su vida todo el daño cometido, para aleccionar a la vez a los demás déspotas.

Reconocidos fueron sus crímenes por la prensa obrera y revolucionaria, y las barbaridades horrorosas del chacal Varela fueron aprendidas en el cuartel, para el cual el gran Tolstoy tuviera este axiomático concepto: "El cuartel es la escuela del crimen".

Frente a estos hechos de lógica consecuencia, no podemos menos que felicitarnos y desear que ellos se repitan con frecuencia, hasta terminar con todos los vándalos, para bien de la familia humana.

Fué Santa Cruz donde los proletarios exigieron de los terratenientes explotadores de esa región, mejoramiento económico que hiciera más llevadera esa vida de miseria que arrastran como una maldición todos los productores, y por querer procurar así un poco más de pan para los suyos, fueron ametrallados, enterrados vivos, después de hacérseles cavar su propia fosa...

Es Santa Cruz, de dolorosa recordación para la familia proletaria; allí los chacales al mando de Varela cometieron horrorosos crímenes, que llenan una página más de sangre en la historia de las vindicaciones proletarias.

Wilckens, un hijo del pueblo y esclavo del trabajo, fué el héroe que hiciera justicia con el mil veces maldito Varela, para aliviar en parte el inmenso dolor que representan las víctimas sacrificadas por su odio. ¡Wilckens!, trabajador honesto, luchador por una sociedad libre del crimen, de la prostitución y de todos los males presentes, por una sociedad de amor, bienestar, igualdad y libertad para la especie humana. Y frente a los monumentos que la burguesía erige a sus libertadores (?), destacados en el crimen y el despotismo, nosotros, elevando nuestro pensamiento, llevamos en el corazón el monumento a todos nuestros héroes.

El sentimiento noble y sincero de todos los hombres que luchan por una vida en concordancia con los grandes ideales de emancipación que sustentamos, debe manifestarse siempre en pro de los que se sacrificaron por la noble causa de la humanidad. Los proletarios del músculo y del intelecto deben mancomunar esfuerzos y emprender una intensa campaña en contra de la sociedad burguesa, incubadora de tantas injusticias para la clase laboriosa, y estrechando filas, unidos en un solo y fuerte Frente Unico, hermanados fraternalmente, terminar de una vez con tanta inmundicia que nos ahoga.

Los que fueron en todas las épocas propulsores de adelante social, deben en la hora actual colaborar, como siempre, en favor de las grandes reivindicaciones populares. La palabra anarquista debe ser repetida continuamente al pueblo, a fin de que éste se compenetre del ideal anárquico, a fin de que cuanto antes termine con quienes, en su testarudez caprichosa de predominio, se esfuerzan y desesperan por mantener un estado de cosas donde los hombres se odian entre sí, en vez de vivir hermanados como humanos que son. Anarquistas: ¡luchemos por nosotros y por las generaciones futuras!

Plaza de Mayo, Semana de Enero, la Ushuaia maldita, Radovitzky, Flores Magón, Práxedes Guerrero, Chicago, el fascismo, las guardias blancas, Santa Cruz, Sacco y Vanzetti, Wilckens ahora, todos son nombres que recuerdan hechos criminales de la burguesía, todos son nombres que hablan con elocuencia de la torpeza infame de la burguesía, que pretende con ello detener la avalancha del ideal que, cual torbellino de luz, se abre paso entre las multitudes productoras, encauzándolas en el sendero de la emancipación total de la familia humana.

¡Adelante! Estrechando filas conseguiremos, por el ejemplo de nuestra acción, el sublime ideal de Libertad y Amor que supieron teorizar los grandes pensadores como Reclús, Bakounine, Tolstoy, Lorenzo. Kropotkine, Malatesta, Cafiero y otros.

Por ellos, por nosotros, por los humanos todos: ¡adelante!

Frente a la reacción

NUESTRA ACTITUD

El capitalismo se mantiene en la ofensiva. Miremos hacia los cuatro puntos cardinales del planeta, y veremos una ola de sangre y exterminio que con su negro manto de muerte lo cubre todo.

La más espantosa de las reacciones se ha desencadenado sobre el proletariado revolucionario en general, y especialmente en los militantes anarquistas.

Italia, España, Francia, Rusia, Norte América, son las naciones que actualmente se distinguen por su ferocidad criminal contra lo más destacado, lo más rebelde, lo más entusiasta e inteligente del proletariado. Por miles se cuentan los compañeros asesinados alevosamente. Las cárceles están repletas de proletarios hermanos que han presentido un futuro de libertad, y en su conquista han dado lo más preciado de sus energías e inteligencia.

Frente a este cuadro retórico y sombrío que amenaza acabar con las pocas mejoras y libertades conquistadas por el pueblo a fuerza de cruentos sacrificios, ¿qué actitud asumiremos los anarquistas? El momento es de prueba, sin adoptar actitudes quijotescas que no condicen con la época, sin llenar el ambiente con griteríos infecundos, propios de los comunistas electorales, y que sólo nos cubrirían de ridículo; tendremos, por lo contrario, que hacer frente a la situación, llevando nuestra ayuda a los hermanos caídos en las garras sanguinarias de la burguesía, y nuestra palabra de aliento a todas las víctimas de la reacción. Enfrentemos, pues, el momento con firmeza y serenidad, y de acuerdo con nuestras fuerzas y con nuestros medios obremos, sin pérdida de tiempo.

La solidaridad bien esgrimida e inteligentemente aplicada es la palanca más poderosa con que contamos, y con ello hemos de redimir al mundo de las infamias y los martirios que nos circundan.

¡Salve, oh Wilckens!



Tu supiste recoger en tu corazón generoso la espantosa tragedia que enlutara miles de hermanos nuestros allí en Santa Cruz; tú sentiste todo el dolor de los huérfanos y de las madres acongojadas; en tu alma noble repercutieron los gritos desgarradores de los caídos clamando venganza; armaste tu brazo y vengaste...

¡Salve, oh héroe!

Vida que se extingue

UN DEBER PROLETARIO. — AGITACION QUE SE IMPONE.

La mil veces maldita Rusia de los zares; las torturas inferidas a los herejes por el felino Torquemada, de asquerosa y repugnante memoria; los crímenes horrososos cometidos en todos los países, se eclipsan ante los procedimientos asesinos de la "democracia" norteamericana.

No puede existir un alma honrada que no se subleve ante tanta vileza, ante tanta infamia, ante delincuencia tal. Las mismas fieras de las selvas se sentirían ruborizadas si fueran mudas espectadoras de los actos de vandalismo que se perpetran en el país del dólar, que preside Harding.

El espíritu maligno, tan perfeccionado en Yanquilandia, no tiene ya nada que inventar. Desde el "Lynch" a la horca, y de ésta a la silla eléctrica, todo lo practica, con más ferocidad que las hienas.

Ahora, de nuevo, como el primer día de su detención, el cable nos informa sobre Sacco y Vanzetti. El telegrama dice así: "Boston, 24 de febrero. Nicola Sacco, convicto de asesinato (?), en favor del cual los extremistas de Sud América y Europa efectuaron demostraciones, **está haciendo la huelga del hambre desde el 15 de Febrero en la cárcel de Desdham.** La defensa de Sacco y Vanzetti anunció que Sacco declaró que estaba desanimado y sin esperanzas de obtener justicia, y que hizo protestas de su inocencia, diciendo: "**Me negaré a comer hasta salir de la cárcel, aunque sea muerto.** El 12 de Marzo se considerará la propuesta para un nuevo proceso."

Un deber de solidaridad proletaria, una obligación de compañerismo hace que la clase trabajadora, como un solo hombre, abra fuego contra los tiranos, a fin de exigirles la libertad inmediata de estos hermanos nuestros.

Mas víctimas

LA REACCION PATRONAL

Los sayones civiles al servicio de la patronal continúan en sus ataques a la organización obrera, dando principio a una fórmula criminal, que la clase trabajadora está en la obligación de repeler de inmediato, a fin de evitar que prospere el fascismo en el Uruguay, oculto tras el membrete de "asociaciones de trabajo libre". En el hecho que destacamos acrecientan sus ruines propósitos los bandoleros a sueldo de la patronal, dado que las víctimas elegidas para sus siniestras maquinaciones son honestos trabajadores, desligados con ellos de toda relación y cuya actuación en el campo obrero no es destacada, siendo así que esto obliga más vehementemente al repudio de la cobarde actitud asumida por los bandidos de España y Calleja, y quizás por ello consigan mejor paga en el futuro, de los "honorables" de la patronal.

Está por de más comprobada la inocencia de Corbán y Morales, víctimas de elementos maleantes (no otra cosa son España y Calleja), que no se detienen ante el crimen con tal de satisfacer a sus amos, pero sobran motivos para llamar la atención de la colectividad revolucionaria y del proletariado en general a fin de que extiendan solidariamente toda su fuerza, para evitar que la justicia (?) cometa contra ello algún inicuo atropello, obligada como está a los dineros de la canalla dorada, que es la única que hace girar a su antojo el engranaje político-económico de este odioso régimen de latrocinio y privilegio.

OFRENDA

Wilckens: fuiste el brazo ejecutor de una sentencia popular que debía cumplirse inexorablemente.

La trabazón íntima y compleja de los intereses sociales plantea situaciones en que el antagonismo de las clases humanas cobra expresiones de aguda violencia, y del subsuelo social surgen al exterior hombres que son la encarnación viva de las diferencias fundamentales. Hombres gestados por la fermentación de las luchas por el predominio económico y social. Y son, según las rigurosas determinantes del medio social, el tipo regresivo, cruel, oprobioso, reproducido históricamente en todos los déspotas de la tierra; y el tipo noble, altruista, lleno de amor, idólatra de la justicia y que choca, en el fragor del encuentro sangriento, con los defensores de la moral política, religiosa y utilitaria que preside como símbolo emblemático a la civilización capitalista.

Wilckens: tú tienes el alma de Jesús y el brazo, el carácter y la voluntad de Bakunine. Varela, el trágico personaje, de funesta recordación, tenía el alma de Caín en la fiereza ingénita de Herodes. Ambos son tipos definidos científicamente dentro de la psicología. ¡Wilckens: tu bomba fué la piedra de David dando en pleno rostro a Goliat!

En el recogimiento espiritual, en las silenciosas meditaciones, el alma anarquista te eleva un himno de consagración. Sin comprenderte, el pueblo te ama y musita tu nombre, como el de un santo a quien se venera. Sin odiarte, la burguesía se [...] implacable contigo, no por ti, sino por t[...] gesto, por tus ideales, por la lección d[...] valor, de carácter, de abnegación; porqu[...] les quitas esplendor a los falsos héroes [...] la metralla que en las guerras del c[...]talismo matan amparados en el d[...] estatuído en los conceptos de jer[...] social en que se fundamenta la razón d[...] los estados. Wilckens: ¿mediste tu gesto? En tus expresiones hay el rumor de alas del pájaro enlutado del pesimismo; te sacrificaste deliberadamente, impaciente de que no se produjera la explosión colectiva contra quien, como Varela, polarizaba todos los odios acendrados de la plebe irredenta. Tu acción es múltiple. Socialmente, es la expresión de la justicia. Moralmente, es un ejemplo de abnegación que denuncia, contra la cobardía general, la existencia del valor, del arrojo y de la audacia, las tres palancas que levantan hasta el granito de las consagraciones históricas a los héroes verdaderos. Filosóficamente, corrobora la premisa invariable, vulgarizada en el breve concepto que dice: "la violencia sólo engendra la violencia". Wilckens: eres íntegro y hoy te hundes en obscura caverna, y detrás tuyo, en el sombrío y glacial patio de la cárcel, se cierran los barrotes inviolables de tu celda, el alma de los anarquistas se arrodilla, mientras el brazo crispado de las multitudes se vigoriza y se adiestra para el golpe decisivo.

Wilckens: ¡anarquista!, ¡héroe!, y héroe por anarquista...

Del momento

LOS ANARQUISTAS EN EL MOVIMIENTO OBRERO

No es posible ni entrar a discutir la urgente necesidad de la actuación anarquista en el movimiento obrero.

Todos estamos contestes en que por encima de todo hay que actuar de lleno y darle lo más preciado de nuestras energías y de nuestra inteligencia al movimiento sindical. El Comité de Relacines ha de trabajar en ese sentido, tratando de volcar todos sus elementos en la organización obrera, único campo que nos ofrece inmejorables ventajas para la siembra de nuestras ideas anarquistas y los elementos necesarios e imprescindibles para la Revolución, ya que serán las masas organizadas y orientadas por los anarquistas las que derribarán la sociedad capitalista, fundando en su lugar una sociedad de trabajadores libres.

Ante la desbordante actividad de los políticos comunistas en el campo gremial, tendiente a desvirtuar su acción combativa y revolucionaria, debemos dar un alerta al proletariado, para que permanezca en guardia y no se deje embaucar por los nuevos Judas. Para ello es necesario mucha, pero mucha actividad de nuestra parte. Los anarquistas, pues, debemos de ir, decididos y entusiastas, a la organización obrera.

¡Wilckens!

Tu nombre, ignorado hasta ayer, suena hoy en todos los ámbitos de la tierra como una vibrante clarinada de combate.

El viene a sumarse con orgullo supremo a otros que con sus gestos alcanzaron a ocupar el sitial más alto: la gloria.

En la cúspide de la idea, cual una bellísima y perfumada flor, tu nombre ¡oh Wilckens! ha brotado con pétalos fueguinos.

Como el cóndor, tendió sus alas níveas y ascendió con intrepidez sorprendente las cumbres más altas, y extendió con la rapidez del rayo a todos los corazones anhelantes de justicia, la nueva de los desgarramientos de las entrañas negras, malditas, de un asesino, de un vulgar verdugo del pueblo.

Entre la pléyade magnífica que fulgura en el cielo sublime de la idea, tu nombre, bautizado en las purísimas aguas de tu gesto, se destaca también con proyecciones heroicas.

Tu frente, en cuyo interior se gestara la realización de tu acto, vese hoy circundada por una aureola de infinita gratitud. Y esa aureola que adorna tu rostro iluminado por la antorcha de la verdad y simboliza las ansias locas del hombre para poner término a la tiranía, está formada por las esperanzas, los deseos, los amores y los odios, los dolores y las amarguras del pueblo que sufre la esclavitud de todos los déspotas.

¡Salve, oh Wilckens! Tu puño férreo, firme como una roca granítica, supo enseñarnos cómo en un instante se elimina a una fiera. Como tú, se necesitarían uno para cada tirano. Ante tu gesto heroico, nos inclinamos reverentes y hacemos votos para que el pueblo, agradecido de tu obra, haga que cuanto antes conquistes la libertad.

¡Salud, hermano Wilckens!

Si la acción política fuera lo eficaz que sus reclamistas afirman, viviríamos en plena abundancia y amplia dicha.

ENTIDADES ADHERIDAS AL COMITE DE RELACIONES DE AGRUPACIONES ANARQUISTAS

CAPITAL

Biblioteca P. del Reducto.—Guadalupe 1581.

Centro de E. Sociales del Paso del Molino.—Fraternidad 192 (Paso del Molino).

Agrupación "La Batalla" (editora de este periódico). — Paraguay 1229.

Centro Luz. — Tomás Villalba 8a.

Centro de E. Sociales Tierra y Libertad. — Isla de Flores, 1640.

Centro de E. Sociales Alba Roja. — Miguelete 1115.

Agrupación Anarquista Nuevos Rumbos. — Guadalupe 1581.

Centro Internacional. — Río Negro 1180.

—Agrupación Anarquista El Sembrador. — Capurro.

Agrupación Rusia Libre. — Paraguay 1229.

Agrupación Anarquista del Reducto. — José L. Terra 2715.

Centro de E. Sociales Renovación. — República Argentina 245.

Cuadro Filodramático Emilio Zola. — República Argentina 245.

Centro de E. Sociales Libertad y Progreso.— Grecia 659 (Villa del Cerro).

Agrupación Anselmo Lorenzo. — Fraternidad 192 (Paso del Molino).

Hijos del Pueblo. — Santa Ana 4 (Cerrito de la Victoria).

Centro de E. Sociales de Obreros Tranviarios. — Río Negro, 1180.

Cuadro Filodramático Gajos del Arte. — Fraternidad, 192 (Paso del Molino).

Centro de Estudios Sociales Eliseo Reclús. — (Unión).

INTERIOR

Centro de E. Sociales Florencio Sánchez. — Rosario Oriental.

—Agrupación Rafael Barrett. — Florida.

Centro de E. Sociales Despertar. — Nueva Palmira.

Centro Vida Nueva. — Real de San Carlos (Colonia).

Centro "La Batalla". — Mercedes.

Centro Alba Roja. — Colonia.

Centro de Estudios Sociales Humanidad Nueva. — San José.

Centro de E. Sociales Rusia Libre. — Pan de Azúcar (Maldonado).

Nota. — Los compañeros, tanto de la Capital como del Interior, que estén de acuerdo con la finalidad de este Comité, están en el deber de fundar centros y agrupaciones, para hacer más extensiva nuestra obra revolucionaria entre el pueblo.

Pedimos a los centros y agrupaciones de afinidad del Interior, entablen relaciones con este Comité y nombren sus delegados, para que los representen.

La política es un bandidaje inventado por los pillos para vivir sin trabajar.